

Alliance U
Seminario Teológico de Puerto Rico

DML 926: Comunicación Cristiana a una Nueva Generación

Primavera 2023

Profesora Dra. Jessica Lugo Meléndez, D.Min., M. Div., MBA

Reseña Lectura

Preachers of a Different Gospel

Por. Ramón M. Meléndez Morales

Me es conveniente comenzar esta reseña con el aval del testimonio bíblico en letras paulinas “Porque si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis” 2 Co. 11:4. Con semejantes palabras el apóstol está confrontando a la iglesia en Corinto. El autor dedica algunas páginas a realizar un análisis de cómo el libro de Judas ataja este tipo de problemática y expone 8 principios: Contiene por la fe v. 3; Recuerda lo que los apóstoles del Señor Jesús les dijeron v 17; Edificaos en vuestra santísima fe v. 20; Manténganse en el amor del Dios v21; Esperen por la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para darles vida eterna v21; Sean misericordiosos con aquellos que dudan, salven a otros arrebatándoles del fuego y de otros tened misericordia con temor vv. 22-23; Aborrezcan aún la ropa contaminada por su carne v. 23¹.

Con lo anteriormente expuesto, queda claro que hay mensajes que se apartan de la Buena Noticia, y por ello dejan de ser Evangelio. Pues el mismo apóstol Pablo a otra iglesia le aclara que “No hay otro evangelio” Gá. 1:6-9. Es en ese mismo contexto en que se nos transmite el carácter con el cual se debe atajar esta situación. La actitud de los fieles y perseverantes en la doctrina de los apóstoles es de denuncia, al estilo férreo de las tradiciones proféticas. A su vez, llamar a todo intento de redefinición del evangelio como algo maldito en sí mismo. Vale la pena reconocer que las palabras descriptivas esbozadas anteriormente se quedan cortas ante el nivel de intolerancia que muestran tanto el apóstol, como otros escritores neotestamentarios en sus letras.

¿Por qué esta extensa introducción? Porque los tiempos lo ameritan. Dios ha tenido a bien que le sirvamos a Él y a su iglesia en medio de la postmodernidad. Y es de notar que algunos de los valores de esta época nos llevarían a una actitud muy distinta a la que

¹ Adeleye Femi Bitrus, *Preachers of a different Gospel*. (HippoBooks, 2011), 14.

evidentemente nos llama el testimonio bíblico. Los valores en cuestión son: tolerancia; diversidad y aceptación, enmarcados en la premisa de la subjetividad de la verdad. Sin embargo, tenemos un impase, porque el evangelio es una historia fundamentada en los eventos Jesuanos. Luego, es la herencia de la iglesia, el don de Dios para la humanidad. Dicha verdad no es subjetiva, ya que se fundamenta en Cristo mismo, quien afirma ser la verdad. Por ende, aceptar la redefinición del Evangelio es negar a Cristo mismo. Y ahí acabamos de ver por qué los escritores neotestamentarios no vacilan en tronar contra cualquier intento de desvirtuar el evangelio.

Así las cosas, nos encontramos con este libro “Prechers of a Different Gospel”. El título sugiere que hoy hay predicadores de un evangelio diferente. Sin embargo, a medida en que se realiza la lectura se llega a pensar que el avance de la mentira es tal que quienes prediquen el Evangelio de Jesucristo son los que predicán algo distinto. La extensión de la falsedad es tal que parece ser la norma, mientras que lo que debe ser normativo se considera novel. El autor contrapone el mensaje del evangelio en labios de la iglesia fiel a la doctrina de los apóstoles, frente al mensaje en labios de los predicadores modernos. Es impactante el poema que se expone como introducción “The Gospel According to the Modern Preacher”². El mismo resalta el énfasis en los carismas, en detrimento de la doctrina y la piedad. Así el libro va a exponer de forma cruda el escenario global.

Vale la pena señalar que por “predicador moderno” no se está haciendo referencia a la modernidad como pensamiento dominante o cosmovisión. Esa generó otra clase de predicadores y sustitutos al evangelio igualmente nocivos, por el mero hecho de no ser El Evangelio. El evangelio de la modernidad generó una predicación “desmitologizada”, carente de fe y

² Adeleye Femi Bitrus, *Preachers of a different Gospel*. (HippoBooks, 2011) Previo a la introducción.

reduciendo a dios al pensamiento ilustrado. Sujeto a las leyes naturales y sustituido por el proyecto moderno.

Otra cosa muy distinta es lo que presenta Adeleye. Más bien se utiliza moderno como contemporáneo. Y reconociendo los tiempos tenemos que concluir que está entonces describiendo al predicador de la postmodernidad. El giro es descrito por el autor de la siguiente manera “El cambio de un evangelio cristocéntrico a uno que apela más a la satisfacción de nuestros apetitos inmediatos ha producido lo que se ha descrito como cristianismo adulterado o fraudulento”³. De entrada, podemos ver uno de los valores distintivos de la postmodernidad, el hedonismo. De manera que, toda la proclamación cristiana se ha volcado al ser humano, es antropocéntrica. Y aquí, tenemos que concurrir con el autor, y más aún, establecer que todo el giro se fundamenta en esto.

Si bien hoy podemos hablar de un “evangelio” antropocéntrico, hedonista, creo que dicha inclinación no se ha solidificado por sí misma. El autor identifica que el giro ha provocado un cambio de prioridades, pasamos de la “Gran Comisión” al “Gran entretenimiento”⁴. Y es aquí donde identifico el elemento que posibilita el cambio. El evangelio se ha reducido a un producto que busca satisfacer las necesidades humanas. Como producto, debe ser mercadeado, promocionado y manejado de acuerdo con los valores del capitalismo en su expresión neoliberal. Ya no es cuestión de buscar en las Escrituras principios reguladores que dirijan la proclamación y la praxis, la oración y la búsqueda de la dirección pneumatológica quedan en el pasado. Como producto mercadeable, está sujeto a la mercadotecnia dictada por el consumismo. De manera que, la “predicación” se enmarca en dicho paradigma, diseñando la misma ya no para glorificar a Cristo, resaltando su señorío y provocando adoración a éste y vidas rendidas ante tal grandeza

³ Ibid., 3.

⁴ Ibid., 7.

respondiendo en adoración, santidad y servicio... no, es centrada en el ser humanos y sus necesidades. Ya no es proclamación, es terapia.

Este paradigma afecta también toda la liturgia, reduciendo la adoración colectiva a una experiencia terapéutica mercadeable. A su vez, el espacio sagrado, ya no se diseña con fines de reflejar la trascendencia y la santidad. Más bien, para exaltar las figuras artísticas y para que éstas sean el foco. Así, no se encuentran cruces ni púlpitos ni la mesa... en cambio, fondo negro, instrumentos musicales, luces y proyectores. Ya el predicador no está detrás de un púlpito imponente e inamovible, símbolo de las Escrituras que sostiene. Ya el predicador no tiene detrás una cruz que declara que hablo bajo la autoridad de Cristo. Ya la vestimenta no refleja la formalidad que amerita comunicar el mensaje más importante de la historia de la humanidad. vestimenta informal, modelos de proyección de la cultura “pop”. En fin, otra cosa.

Pensaríamos que es una crítica de formas, ad extra. Pero el caso no es ese más bien, es un asunto de base, de fundamento. El autor cita a Warren W. Wiersbe diciendo: Por 19 siglos, la iglesia estuvo diciéndole al mundo que admitiera sus pecados, se arrepintiera y creyera en el evangelio. Hoy, a la luz del siglo 20, el mundo do le está diciendo a la iglesia que enfrente sus pecados, se arrepienta y comience a ser la verdadera iglesia del evangelio⁵. El caso es ad intra, la iglesia ha abandonado su mensaje y por tanto su identidad. En palabras del autor “lo que la iglesia crea determinará lo que practica. Una enseñanza errónea produce un estilo de vida erróneo”⁶.

La nueva identidad se fundamenta en las manifestaciones asociadas al neo pentecostalismo. Principalmente, el autor se centra en el evangelio de la prosperidad y sus distintivos teológicos de la centralidad del ser humano en el actuar divino y carismatismo. Más

⁵ Ibid.

⁶ Ibid., 9.

concretamente, se manifiestan en Teología del dominio; Teología de la prosperidad; Confesión Positiva y Super fe. Todos estos elementos son señalados por el autor y bien descritos en su texto⁷.

Con todo lo anterior, nuestro panorama es dantesco. Es de reconocer el conocimiento de primera mano que tiene el autor, siendo este africano. Esto es de resaltar ya que en dicho continente se ha manifestado fuertemente todo lo anterior. Añadiendo a esto, nuestro escenario integra otras dificultades más. La proliferación de sectas y prácticas propias latinoamericanas que incluyen las puertorriqueñas como tal. Súmese la problemática del movimiento de coaching y autoayuda, que con un lenguaje “cristiano” venden servicios de ayuda sin Cristo. A pesar de todo esto, Dios nos ha llamado a servirle, a predicarle en estos tiempos. Así, creemos que Su Palabra es el principio regulador, nuestra *regula fide*. Por ello, sabemos que no tendremos que adaptar el evangelio a los criterios y expectativas del consumismo, ni de la cultura pop.

Relacionado con lo anterior, quisiera integrar las otras lecturas que pude realizar para este curso que de paso, fue difícil elegir entre tantos excelentes recursos. Como hemos señalado, hay un vuelco a la cultura “pop”, a la “actualización” y en aras de “alcanzar” a estas generaciones hacemos cambios no solo *ad extra* sino *ad intra*. Mi primera observación es que dichas determinaciones de “lo que le gusta”, “lo que llama la atención” y hasta “lo que necesitan” estas nuevas generaciones no se basan en estudios serios, sino en la mera percepción. A su vez, dicho enfoque en una generación termina siendo contraproducente, porque en lugar de brindar a las personas una comunidad heterogénea donde los individuos puedan ayudarse, edificarse y crecer, promueven una comunidad homogénea donde resaltarán carencias y estarán ausentes de perspectivas, por no decir ciegos y cojos en áreas. Así, por salvar a unos, descuidamos a los

⁷ Vease capítulos 4-5 (Carismatismo y Milagros); 7 (Súper fe; confesión positiva); 8 (prosperidad); 9 (Antropocentrismo).

otros. En *InterGenerate*⁸, la autora expone la importancia de ser intencional en la intergeneracionalidad. Este libro nos recuerda que “todo tipo de comunidades cristianas están lamentando el aislamiento creado por los ministerios segregados por edad⁹. Este escenario normativo en nuestras congregaciones en definitiva se opone al diseño divino para la iglesia. De la misma manera que el libro de Lucas, en su capítulo Hechos, es intencional en evidenciar la intencionalidad del Espíritu en unir distintas culturas, tenemos que reconocer que dicha narrativa igual es un reclamo de unir distintas edades o generaciones. Y es que, la promesa escatológica de Joel 2:28, donde se mencionan como recipientes de los dones divinos a personas de todas las generaciones (niños, jóvenes y ancianos), es cumplida en Hch. 2:17. Siendo ese el estado más puro de lo que es la iglesia. De la misma manera en que la iglesia se unió a reclamar contra lo antinatural del *Apartdheid* basado en razas, debemos hacer basados en edad y estatus social. Siempre teniendo en cuenta de que Su mesa, la Mesa de nuestro Señor es una bienvenida a todos.

Lo anterior no es un llamado a ignorar las poblaciones olvidadas como, por ejemplo, los jóvenes adultos¹⁰. Mas bien, a atenderlos sin ignorar a los otros. O mejor aún, a mover a los otros para alcanzarles. O Mucho mejor, a que la unidad sea tal que no concibamos otro, sino una parte de nosotros, tal cual Pablo entiende a la iglesia (1Co. 12:12-27). De las lecturas pude resolver que, en mi contexto, los jóvenes adultos, en especial los solteros, son los menos en la congregación y que no hay integración intencional para con ellos. Además, se asume que es cuestión de cambiar de estilo, por lo cual se hacen cambios *ad extra*, no producentes a la integración. Cambios como antes descritos (música, luces etcétera).

⁸ Holly Catterton Allen. *InterGenerate: Transforming Churches through Intergenerational Ministry*. (Abilene, TX: Abilene Christian University Press, 2018)

⁹ Ibid., 17.

¹⁰ Mark DeVries & Scott Pontier. *Sustainable Young Adult Ministry*. (Downers Grove, Ill: Inter Varsity Press, 2019)

Es interesante escucharlos y ver los datos. La realidad es que cada vez es más notable la atracción de generaciones jóvenes por lo “retro”. Hoy hay toda una tendencia que abarca la moda, la música, los vehículos, bienes raíces, dirigidas al mercado retro. Sorprendentemente, sus consumidores no son las generaciones mayores sino, las jóvenes. Precisamente ese es el argumento que encausa el título *Retromania*¹¹. Sin embargo, no podemos ignorar que también la añoranza de las generaciones mayores es capaz de suspender el juicio crítico sobre prácticas y costumbres, imposibilitándoles de superar o modificar aquello que Dios quiera. Lo anterior es un asunto de autoridad ¿Cuál es la regla de fe y conducta la biblia o mi tradición y costumbre o las Escrituras?

Sobre la población de adultos jóvenes, en etapas de transición o incluso que enfrentan la adultez desde la soltería, tenemos que reconocer que no vamos a alcanzarles con cambios estéticos. De ahí que la referencia de Holly Catterton sea de gran ayuda. En primer lugar, el libro trabaja unos errores comunes al acercarnos a esta población. Siendo el primero, la necedad de creer que para acercarnos a ellos tenemos que conocer, cuando lo que necesitamos es comprender¹². Esto viene con una llamada a replantearnos nuestros programas porque esta generación “millennial” no es consumidora, no acepta todo acríticamente. Entonces, con ellos hay que tener una proclamación que sea una conversación larga. Otro error común que se destaca en el capítulo dos se centra en los cambios en los estilos de adoración. Y es que, hay una paradoja de que mientras más se parezca la liturgia a lo que ellos ya tienen fuera de la iglesia, menos atrayente les parece. Una vez más, no se trata de cambios *ad extra*. Me gustaría resaltar aquel error que se identifica tanto en los capítulos 3 y 4. Y es que, nuestro presupuesto refleja nuestras

¹¹ Simon Reynolds, *Retromania: Pop Culture's Addiction to Its Own Past*. (Farrar, Straus and Giroux, 2011)

¹² Holly Catterton Allen. *InterGenerate: Transforming Churches through Intergenerational Ministry*. (Abilene, TX: Abilene Christian University Press, 2018), 21.

intenciones y nuestras prioridades. Al analizar esta verdad traté de encontrar en mi memoria algún presupuesto que contenga ministerios para esta población. Verdaderamente no lo encuentro. Tengo la oportunidad de servir a la ACM como parte de un comité que asiste a ciertas congregaciones en una zona del país, y en ninguno, incluyendo el de mi congregación he visto una partida que se dirija directamente a esta población. Tampoco he visto reclutamiento de ministerio para atender a esta población. Hay pastores de niños, jóvenes, adoración, administración y hasta visitación. Pero nada en relación a adultos jóvenes.

Toda esta reflexión basada en el libro de Adeleye Femi nos enmarca en el asunto fundamental de que el problema no son los cambios sino *ad extra*, sino aquellos que suponen cambio *ad intra*. Pues en el centro de la iglesia tiene que ser el Evangelio, el cual de por si es relevante. A su vez, la iglesia, cuando es iglesia, es relevante y atractiva. Hechos 2:43-47 enseña que la comunidad que se congrega bajo la Fe de Cristo, bajo el Evangelio, es un adelanto escatológico del futuro de la sociedad restaurada por Dios. Y es en ese escenario donde el Espíritu opera maravillas, señales, unidad intergeneracionalidad, solidaridad y gozo. Y ese ser comunidad pneumatológica, ese testimonio que apunta a un orden distinto y superior es el que atrae, por la operación del Espíritu a quienes van a ser salvos.

Referencias

Catterton Allen, Holly. *InterGenerate: Transforming Churches through Intergenerational Ministry*. Abilene, TX: Abilene Christian University Press, 2018.

DeVries, Mark & Pontier, Scott. *Sustainable Young Adult Ministry*. Downers Grove, Ill: Inter Varsity Press, 2019.

Femi Bitrus, Adeleye, *Preachers of a different Gospel*. HippoBooks, 2011.

Reynolds, Simon. *Retromania: Pop Culture's Addiction to Its Own Past*. Farrar, Straus and Giroux, 2011.